

El BC y las causas del desempleo

A partir de un artículo académico elaborado por sus propios investigadores, el Banco Central incorporó en el reciente Informe de Política Monetaria (IPoM) un recuadro que muestra el efecto adverso en la creación de empleo y en los costos laborales que han tenido dos de las legislaciones más relevantes impulsadas por el actual Gobierno: la reducción de la jornada laboral a 40 horas y el aumento del salario mínimo por encima de la inflación. El estudio ha causado una borrasca política respecto de sus conclusiones y el mandato que correspondería cumplir al instituto emisor.

El Presidente Boric expresó el jueves 11 su “discrepancia” con la interpretación que hace el IPoM “sobre las consecuencias de políticas que han sido importantes”. La diferencia ha sido secundada, con énfasis distintos, por el conjunto del oficialismo; con todo, el Presidente y la coalición no han refutado los datos suministrados por el instituto emisor. A la crispación política de la discusión ha contribuido que las 40 horas y el aumento del salario mínimo son banderas electorales del Ejecutivo y de la candidata presidencial Jeannette Jara.

“Las observaciones críticas al IPoM se deben asentar en argumentos técnicos que permitan una deliberación razonada”.

La directora de la Escuela de Gobierno UC, Andrea Repetto, ha subrayado que Boric formuló un reparo “de carácter político, no metodológico” y que, desde esa perspectiva, está defendiendo una política pública que también comporta “un objetivo beneficioso”; la académica anotó que “quizás” el Banco Central debió explicar los motivos del recuadro, “para que no se leyera como una evaluación de políticas públicas”. El lunes 15 el ministro del Trabajo, Giorgio Boccardo, anunció que su cartera y Hacienda se comunicarán con el Central para “aclarar” las dudas acerca del paper.

Parlamentarios de gobierno también han criticado la incursión del Banco Central en el mercado laboral o en la discusión sobre productividad, a contrario sensu de la posición histórica de los economistas más “heterodoxos”, que han reclamado la inclusión de esa variable en las decisiones de política monetaria. En este sentido, el ex-

presidente de la institución José de Gregorio ha advertido que las modificaciones en el empleo, la productividad y la tecnología sí afectan a la inflación y la estabilidad financiera.

Según la proyección del BC, las medidas legislativas de las 40 horas y el reajuste del salario mínimo continuarán “presionando los costos laborales y la dinámica del empleo en los próximos trimestres” para luego “irse disipando”. En este contexto, el organismo ha alertado también sobre factores como el rezago en la recuperación de sectores intensivos en mano de obra y transformaciones de carácter estructural en materia de cambios demográficos y adopción de nuevas tecnologías sustitutivas de trabajadores.

El debate acerca del desempleo requiere acumular investigación y evidencia, en particular para discernir posibles impactos contraproducentes de la legislación y de las políticas públicas. Desde luego estos cambios deben encararse de manera más complejas que lo que hasta ahora ha hecho la política. Las observaciones críticas al IPoM requieren argumentos técnicos que permitan la deliberación razonada en torno al desafío de la recuperación del empleo.